



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO LUIS BELTRÁN
PRIETO FIGUEROA DE BARQUISIMETO

Revista
educare
ISSN 2244-7296

Depósito Legal: ppi201002LA3674

Órgano de divulgación de la
Subdirección de Investigación y
Postgrado



DIRECTORY OF
OPEN ACCESS
JOURNALS



COMPETENCIAS INVESTIGATIVAS DESDE LA GESTIÓN DOCENTE DEL PSICÓLOGO

INVESTIGATIVE COMPETENCIES FROM THE TEACHING MANAGEMENT OF THE PSYCHOLOGIST

Autores:

Oscar Gerardo Piñango Mascareño
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6444-1479>

Any Sofia Montero Sopilca
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1344-2986>

Universidad Yacambú
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Barquisimeto
Venezuela

Competencias investigativas desde la gestión docente del psicólogo
Oscar Piñango & Any Montero

COMPETENCIAS
 INVESTIGATIVAS
 DESDE LA GESTIÓN
 DOCENTE DEL
 PSICÓLOGO

INVESTIGATIVE
 COMPETENCIES FROM
 THE TEACHING
 MANAGEMENT OF
 THE PSYCHOLOGIST

Resumen

El individuo está en constante búsqueda de conocimiento para dar respuesta a incógnitas y necesidades de la realidad social. En este contexto el docente está llamado a desarrollar habilidades para producir conocimiento, investigar y vincular el ser con el hacer apoyado en competencias investigativas impulsadoras de su actuación. El propósito del estudio fue generar reflexiones en torno a competencias investigativas presentes en la gestión docente del psicólogo. El presente ensayo se sustenta en el análisis a una revisión documental del tema, se reflexionó en torno a cuatro competencias investigativas fundamentales que son la escritural, discursiva, analítica e interpretativa. Así, la gestión docente del psicólogo otorga prioridad a las investigativas que contribuyen en habilidades de pensamiento crítico, responsabilidad social, manejo de tecnologías, creatividad e innovación y afectividad. El Psicólogo en su gestión docente, debe mostrar competencias específicas y transversales inherentes a su profesión enriqueciendo su función como promotor de saberes.

Descriptor: competencias investigativas, docente, psicólogo

Abstract

The people are in constant search of knowledge to respond to the unknowns and needs of social reality. In this context, teachers are called upon to develop skills to produce knowledge, investigate and link being with doing, supported by investigative competencies that drive their performance. The purpose of the study was to generate reflections on research competencies present in the teaching management of psychologists. This essay is based on the analysis of a documentary review of the subject, reflecting on four fundamental research competencies that are scriptural, discursive, analytical and interpretative. Thus, the psychologist's teaching management gives priority to research that contributes to critical thinking skills, social responsibility, technology management, creativity and innovation, and affectivity. The Psychologist, in his/her teaching management, must show specific and transversal competencies inherent to his/her profession, enriching his/her function as a promoter of knowledge.

Descriptors: investigative competencies. Teacher. Psychologist

pérdida del significado adecuado y aplicabilidad en el contexto. En este sentido, las competencias como parte del proceso global de la sociedad deben verse también desde la posición del sujeto competente, por lo que, Diez (2010) señala que, éste es quien posee los conocimientos sobre un área de trabajo específica y sabe llevarlos a la práctica de manera eficiente, y al mismo tiempo lo hace consciente de lo que aprende.

Visto desde esta perspectiva las competencias van más allá de los modelos habituales en la educación, por eso Hernández et al. (2015) plantean que las competencias requieren creatividad e innovación al momento de aportar soluciones eficaces a los problemas de la realidad social, llevando al sujeto a procesos auto reflexivos como bien propone Tobón (2006), que el resultado de esa reflexión le permite construir su forma de ser, pensar, sentir y conocer.

En este orden de ideas Climent (2010), refiere que las competencias se desarrollan a partir de diversas estrategias y medios que se orientan a la formación del individuo a lo largo de la vida, las mismas pueden ser alcanzadas tanto en el ámbito individual como en el social a través de su interacción con los demás, a fin de transformar o comprender la realidad en la que hace vida. Todo lo cual, según Pérez (2012) se logra través de cinco capacidades: saber (conocimientos), saber hacer (habilidades), querer hacer (actitudes), saber convivir (valores) y poder hacer (aptitudes).

Estas competencias en el campo educativo propone Valencia (2012), se pueden agrupar en tres categorías: básicas, que serían las capacidades intelectuales fundamentales para el aprendizaje, también están las habilidades cognitivas, técnicas y metodológicas que se aprenden en los primeros niveles de escolaridad. Las genéricas, que son la base común teórica sobre la cual se sostiene la profesión; y las específicas, que hacen referencia a la ejecución de situaciones específicas del ejercicio profesional.

Competencias en la gestión docente del Psicólogo

Por lo reflexionado hasta el momento, en el contexto educativo, las competencias se configuran en un enfoque que busca trascender desde la educación por objetivos cuyo principal propósito era que el individuo logrará realizar ciertas actividades de manera efectiva, a una educación en la que se pretende desarrollar la capacidad de adaptación del sujeto a las diferentes situaciones problema presentes en un contexto social y desarrollar la investigación, donde

aparecen las competencias investigativas que de acuerdo a Bracho (2019) se pueden enmarcar en cuatro que son la escritural, la discursiva, la analítica y la interpretativa, las cuales permiten hacer uso de competencias básicas, genéricas y específicas.

Es así que desarrollar la competencia escritural para López et al. (2005) hace que el investigador cuestione su propia capacidad de escritura, la actuación tanto crítica como creativa de los planteamientos, y la explicación de cualquier suceso de manera coherente y clara. La discursiva según Bracho (ob.cit.) desarrolla la capacidad de abordar y nutrirse del conocimiento necesario para emplear el lenguaje en cualquier circunstancia, además en los procesos investigativos permite poder tener la habilidad de organizar ideas así como de comprender y producir mensajes, lo que conduce a una correcta estructuración de conceptos con un orden lógico, así mismo abre el camino para participar en conversaciones, diálogos cotidianos y científicos.

En cuanto a la competencia analítica el autor anteriormente mencionado, expone que éstas se constituyen como ese poder sustentar o dar explicación a procesos específicos, artículos, proposiciones, planteamientos, procedimientos, teorías, sucesos, anécdotas, mitos y hasta fenómenos naturales y sociales. Como se puede apreciar, desarrollar competencias desde una posición tanto analítica como escritural y discursiva lleva al investigador como bien refieren Guzmán et al. (ob.cit.), a generar escenarios para la investigación, producción de conocimiento y definir los objetos de estudio desde la cotidianidad.

Pasando a la competencia interpretativa Bracho (ob.cit.), explica que esta supone la generación de hipótesis, conjeturas, la resolución de problemas, así como la capacidad de construir modelos creativos y eficientes de trabajo. Para López et al. (ob.cit.), esta competencia lleva al investigador a evaluar su capacidad de comprensión del problema, texto, esquema, gráfico o mapa para decidir cuál de las interpretaciones que se han realizado aporta las respuestas de la realidad en estudio. Asumir estas cuatro competencias hace que el investigador se convierta en alguien crítico de su realidad para interpretarla y proponer soluciones en su discurso a los demás.

Entrando en el camino de las competencias y el psicólogo docente, Rojas y Hernández (2017), exponen que desde la visión de los docentes de psicología pueden ser apreciadas desde tres perspectivas; la primera, como un medio para la transmisión de saberes, esas habilidades

para realizar adecuadamente el ejercicio de enseñanza-aprendizaje; segundo, como habilidades personales y sociales, centradas en la buena comunicación y una afectividad respetuosa para propiciar ambientes gratos aprendizaje; y tercera, habilidades para la formación integral, que no solo le permiten al docente enfocarse en el proceso de formación académica, sino también, contribuir al desarrollo de los estudiantes en las diferentes dimensiones que van desde lo afectivo a lo profesional, de allí que es importante que los psicólogos docentes desarrollen e implementen competencias en investigación en su ejercicio como educadores.

Es así que la competencia investigativa al estar asociada con algún ámbito del saber, lleva según López et al. (ob.cit.), a que un sujeto sea competente cuando orienta el conocimiento al hecho de su realidad social. Es importante que las competencias investigativas que asume el docente en su práctica pedagógica conduzcan al desarrollo de habilidades y a la apropiación del conocimiento, debe ser capaz de vincular la teoría con la praxis investigativa, lo que le proporciona herramientas cognoscitivas, técnicas metodológicas y procedimentales que lo lleven a la observación, comprensión, análisis y reflexión crítica de la realidad entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible.

Ahora bien se hace necesario crear un contexto epistémico para la comprensión de las competencias investigativas, por lo cual se abarcan cuatro que abren el camino a su estudio, estas son la escritural, discursiva, analítica e interpretativa. En cuanto a la escritural, todo docente debe preocuparse por crear y asumir el hábito por la escritura, debido a que la misma requiere atención, disciplina, organización y coherencia para desarrollar una redacción que le sirva de herramienta de comunicación, e incluso puede contribuir a que su desempeño investigativo y académico sea exitoso.

Asimismo, esta competencia se debe desarrollar en los escenarios de acción del docente, puesto que al emplear diferentes factores como los cognoscitivos, socioculturales, psicológicos y lingüísticos se puede describir mejor la realidad que rodea al hecho social. En este aspecto Morales y Espinoza (2003), definen la competencia escritural como “una actividad intelectual en donde el docente se vale de sus experiencias, conocimientos y competencias para construir significados y reproducir ideas” (p.56), por tanto esta se sitúa como una de las bases principales para el desarrollo cognitivo del docente, generando dinámicas que facilitan la reflexión, comprensión, la diferenciación y la diversidad textual.

En lo se refiere a la competencia discursiva Hoyos et al. (2020), afirman que ésta se encuentra íntimamente relacionada con la destreza que tiene el individuo en organizar sus ideas, reconocer la información que recibirá el lector con el objeto de discutir las máximas. Por lo cual, los autores sostienen que el nivel discursivo desde el hacer investigativo, conlleva que los sujetos recurran a su conocimiento común para comprender los enunciados e intercambiarlos en el acto comunicativo con efecto educativo social.

El docente que asume como propia la competencia discursiva se encuentra en total capacidad para abordar y nutrirse del conocimiento necesario para emplear la lengua de manera correcta en cualquier contexto, puesto que marca una línea en los procesos investigativos de la educación, al permitirle desarrollar la habilidad de organizar ideas más allá de lo oracional, la comprensión y producción del mensaje, donde la coherencia y cohesión son los engranajes que se unen para lograr el éxito en la investigación. En consecuencia, poseer competencias discursivas se centra en hablar fluidamente, con conexión y coherencia, lo que supone una correcta estructuración de ideas expresadas en un ordenamiento lógico.

Pasando a la competencia analítica López et al. (ob.cit.), la consideran como esa capacidad de indagar, es decir, la “capacidad de explicar ideas, propuestas para la solución de un caso o un problema y se pide al sujeto evaluado que establezca la validez y pertinencia de los diferentes argumentos analizados o desglosados para escoger el mejor” (p.103). En otras palabras, el docente asume el diálogo auténtico y argumentativo para explicar las razones y los motivos que dan cuenta del sentido de lo que construye en un entorno epistémico.

Asimismo, esta competencia lleva al docente a la búsqueda de un razonamiento lógico el cual busca convencer y persuadir. Este tipo de habilidad induce al docente a la explicación sobre cómo las diferentes partes de un proceso se ordenan y se relacionan con el fin de lograr un efecto o conclusión; es decir, se argumenta, se explica el por qué de las cosas, se justifican las ideas, se dan razones y se establecen sus propios criterios.

En lo que se refiere a la competencia interpretativa, para López et al. (ob.cit.), esta “evalúa la capacidad de comprensión del texto, problema, esquema, gráfico o mapa y se pide al sujeto evaluado que decida cuál de las interpretaciones ofrecidas en las alternativas de respuestas es la mejor” (p.103). En otras palabras, esta competencia le permite al docente poder explicitar el sentido real de un texto y asumir posiciones críticas frente al mismo al saber dominar las

relaciones y los ejes significativos.

El docente que asume esta competencia es capaz de reflejar las acciones inherentes al planteamiento de soluciones a situaciones problemas, genera preguntas e hipótesis que conducen a la construcción de mundos posibles basados en la interpretación de los textos escritos. En esta fase el docente muestra su productividad en trabajos de investigación bien definidos que le permiten concretar su accionar pedagógico a través de la apropiación de competencias interpretativa y argumentativa en los escritos producidos por él, sean estos el resultado de una investigación dentro de su labor educativa, o de la realidad inmediata a la que se enfrenta día a día.

Ahora bien el psicólogo docente que realiza su accionar heurístico, está inmerso en una serie de competencias que se unen a las investigativas. Al respecto Beneitone et al. (2007) proponen que las competencias transversales, donde se incluyen las competencias investigativas, son esos elementos comunes que se pueden aplicar en cualquier profesión, como la capacidad de aprender, tomar decisiones y comunicarse asertivamente, siendo habilidades docentes que todo educador debe poseer, independientemente de la profesión en la que enseñe. Desde la perspectiva de Delors (1996), toda competencia se desarrolla teniendo como piso la multidimensionalidad del ser humano, toda vez que el desarrollo de competencias permite crecer de manera integral y no sólo en la dimensión profesional o académica.

Es así que Rojas et al. (2018), en sus estudios de las competencias transversales en psicólogos docentes, proponen una serie de competencias donde las investigativas en sus estudios ocupan el primer lugar al considerar que es una competencia priorizada y asumida como eje del ejercicio del docente de educación superior, puesto que le permite fortalecer sus conocimientos y estar actualizado en nuevos saberes, a la vez que desarrolla competencias de creatividad e innovación en su quehacer investigativo.

Por otra parte, hay que destacar que esta competencia reviste al investigador de una autoridad fundada en el conocimiento que busca, además al desarrollar la competencia investigadora, deja de ser replicador de los saberes creados por otros para convertirse en creador de su propio conocimiento y hacer aportes al desarrollo de la ciencia, desde donde es posible argumentar su discurso académico a partir de la experiencia como investigador, haciendo uso de la innovación y la creatividad. Asimismo, permite alcanzar otros beneficios, como es buscar,

indagar y analizar las necesidades de la realidad social en el que se encuentre, para lograr adaptación y progreso social, tal como lo plantea el pilar del saber convivir destacado por Delors (ob.cit.).

Otra competencia es el pensamiento crítico, es transversal porque involucra la capacidad para leer de manera analítica y reflexiva al buscar comprender los planteamientos expuestos en un texto e identificar sus perspectivas y juicios de valor, recuperando información presente en los textos, para darle sentido global y establecer relaciones entre enunciados, por eso para Guzmán et al. (ob.cit), pensar críticamente implica analizar y evaluar el pensamiento con el fin de mejorarlo. Para desarrollarla, el psicólogo debe ser un profesional crítico en la orientación del proceso de investigación y de producción del conocimiento. Es un docente que despierta la curiosidad, explora e investiga, desarrolla la agudeza mental, dando la posibilidad de realizar procesos de análisis, interpretación y transformación positiva de las relaciones con sus semejantes y las diversas situaciones que se presenten en su entorno diario.

El manejo de un segundo idioma es otra competencia transversal que proponen Rojas et al. (ob.cit.), debido a que es una competencia necesaria de todos los profesionales porque ofrece la capacidad de emplearla en sus diferentes formas, tanto verbal como escrita. Hoy día el avance en las comunicaciones, el mundo globalizado, la ciencia y la tecnología han convertido el manejo de los idiomas en una competencia fundamental en la investigación, la actualización académica y poder estar a la vanguardia de los avances científicos logrando un mejor desempeño profesional para orientar la investigación y la producción de conocimiento. Por tanto, es fundamental en el desarrollo de procesos de investigación, innovación, interacción social y cultural, crecimiento personal, profesional, entre otras.

Otra competencia transversal, la comunicativa, es una que se destaca en los psicólogos puesto que la comunicación debe ser asertiva. Al respecto Patiño (2006) la entiende como la epistemología del conocimiento, que hace viable el pensamiento y se constituye en una estrategia en la producción del conocimiento. De igual modo Crespo (2011) explica que un diálogo correctamente realizado permite la interacción entre los involucrados dándoles el mismo acceso a la palabra, posibilitando el conocimiento mutuo en un espacio de comprensión. Por tanto, la importancia de esta competencia está en que da apertura a espacios para compartir saberes y posibilitar la creación de los mismos de forma colaborativa, es necesaria en los psicólogos

docentes debido a que el uso de la palabra es una de las principales estrategias de trabajo en la investigación.

La responsabilidad social como competencia se apoya en la capacidad particular que implica poder llevar la teoría a la práctica, con la finalidad de resolver distintas situaciones problema dentro del medio social. Al respecto Biesta (2012) reflexiona que trabajar con otras personas considerando aspectos como la inclusión social, la responsabilidad social, el respeto por los demás, los derechos humanos, el respeto por la diversidad cultural, la equidad y los valores humanos es fundamental para fortalecer los procesos de investigación. Además, también hay que destacar que la capacidad para trabajar en equipo se relaciona con el trabajo en comunidad, por lo que es necesario que el psicólogo docente en su área heurística se oriente en su responsabilidad como profesional.

La competencia manejo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), hace referencia a la importancia en el uso de herramientas tecnológicas porque estas son parte importante de la producción del conocimiento, de allí la relevancia en desarrollar esta competencia. Es por eso que Perrenoud (2005) expresa que el reto es saltar las fronteras de lo establecido en la investigación tradicional y así pasar a los significantes que le dan vida a la persona, al ciudadano y al profesional en relación con la sociedad, por eso se convierte en una responsabilidad ética del investigador desarrollar competencias en TIC para su quehacer investigativo.

Creatividad e innovación, esta competencia para Hernández et al. (ob.cit.), es fundamental en el psicólogo docente, quien debe demostrar ser creativo e innovador en su desempeño investigativo. Estas habilidades son importantes y forman parte de todas las bases de la educación, debido a que permiten realizar diferentes actividades que despierten y promuevan el interés por el conocimiento. En este sentido, Gonzáles et al. (2014) la considera una de las competencias más importantes por su relevancia en el acto investigativo.

La última competencia es el desarrollo de la afectividad. De acuerdo a García (2009), esta se refiere a la consideración por las personas, lo cual incluye la proximidad con el otro, el respeto en el trato mutuo, el intercambio de experiencias personales, siendo este último un aspecto que los psicólogos docentes desarrollan para poder interactuar desde la propia experiencia y porque permite despertar el interés por la disciplina. Además otro de los

componentes que desarrolla la competencia afectiva es la capacidad empática, porque genera vínculos fraternos entre todos los involucrados que hacen parte del acto investigativo.

REFLEXIONES FINALES

En suma la disertación realizada, conlleva la necesidad de configurar una sociedad que demanda profesionales que sean capaces de afrontar y resolver problemas sociales de manera eficiente, con capacidades que satisfagan las demandas de un mundo global, interconectado y virtual. De allí que un profesional que internalice el conocimiento y lo haga suyo podrá dar respuesta de manera oportuna y eficiente a los retos que se le presenten. Pero crear un profesional competente requiere de docentes que muestren y desarrollen competencias que hacen de su labor un entorno vivo de saberes, no solo un transmisor de conocimiento, sino un transformador de seres humanos dignos, capaces, competentes y exitosos.

Es por eso que las competencias investigativas dentro del quehacer del docente se han convertido en algo inherente a la profesión, desarrollar competencias investigativas conlleva compromiso y cambios personales, profesionales, cognitivos e incluso emocionales. Un docente que asume su realidad social, la analiza, interpreta y promueve cambios, asume la investigación como un proceso vivo, dinámico y potenciador de saberes. Saber investigar no sólo es conocer teorías, sino comprenderlas con sentido crítico, interpretarlas desde la realidad del hecho o suceso que se investiga, saber condensar en una propuesta sus ideas, comunicarlas de manera clara y precisa, y entender que su responsabilidad personal es crecer y desarrollar competencias que lo hagan un docente de la sociedad del conocimiento del siglo XXI.

En este sentido, el psicólogo docente, por sus características profesionales, aun cuando su profesión no es la educación, asume el reto de entrar en el campo de la enseñanza aprendizaje, hace suyo el rol de docente y por tanto es promotor de conocimiento. Esto lo lleva a entrar en el mundo de la investigación como parte de su desarrollo en la educación, y asumir como propios los modelos educativos que hagan su labor docente exitosa, por tanto desarrollar competencias investigativas es parte del camino a transitar, pero no se puede dejar de lado que por su profesión desarrolla competencias específicas y transversales que pueden contribuir a que su gestión docente pueda verse nutrida de capacidades y habilidades como promotor de saberes.

REFERENCIAS

- Beneitone, P., et al. (2007). Informe final proyecto Tuning - América Latina. (2004-2007). Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina. http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningLAIH_Final-Report_SP.pdf
- Biesta, G. (2012). The future of teacher education: Evidence, competence or wisdom? *ROSE Research on Steiner Education*, 3(1), 8-21. <http://www.rosejourn.com/index.php/rose/article/view/92>
- Bracho, K. (2019). Competencias Investigativas del Docente para el Fortalecimiento de su Praxis Pedagógica. *Revista Educare*, 23(1), 188-201
- Cádiz, J., Villanueva, O., Astorga, M. y Echenique, M. (2012). ¿Profesores competentes o humanizadores? *Educ*, 15(3), pp. 535-546. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/2453>
- Crespo, J. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 9(2), 91-98. <http://reined.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/116>
- Climent, J. (2010). Reflexiones sobre la educación basada en competencias. *Revista Complutense de Educación*, 21(1), 91-106. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED1010120091A>
- Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI presidida por Jaques Delors. Santilla Ediciones UNESCO.
- Diez, E. (2010). La globalización neoliberal y sus repercusiones en educación. *REIFOP*, 13(2), 23-38. <https://www.redalyc.org/pdf/2170/217014950003.pdf>
- García, B. (2009). Las dimensiones afectivas de la docencia. *Revista Digital Universitaria*, 10(11), 1-14. <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num11/art71/art71.pdf>
- García, J. (2011). Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad. *Revista Actividades Investigativas en Educación*, 11(3), 1-24. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44722178014.pdf>
- González, M., González, I. y Vicencio, K. (2014). Descripción del rol autopercebido del psicólogo y sus implicancias en los procesos de formación de pregrado. *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad*, 13(1), 108-120. <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/296>
- Guzmán, A., Oliveros, D. y Mendoza, (2019). Las competencias científicas a partir de la gestión del conocimiento en instituciones de educación superior. *Signos. Investigación en Sistemas de Gestión*, 11(2), 23-40. Doi: <https://doi.org/10.15332/24631140.5080>
- Hernández, I.; Alvarado, J. y Luna, M. (2015). Creatividad e innovación: competencias genéricas o transversales en la formación profesional. *Universidad Católica del Norte*, 44, 35-151. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/620/1155>

- Hoyos, M., Acosta, G., Morillo, S. (2020). La competencia discursiva potenciada a través de textos multimodales. <https://repository.udem.edu.co/handle/11407/6714>
- López, L.; Montenegro, M. y Tapia, R. (2005). La investigación, eje fundamental en la enseñanza del derecho. Guía práctica. Universidad Cooperativa de Colombia.
- Morales, O. y Espinoza, N. (2003). Lectura y escritura: coexistencia entre lo impreso electrónico. *Educere*, Vol 7, No. 022. Venezuela: Redalyc. Lectura y esccoexistencia entre lo impreso y lo electrónico. *Educere*.
- Olaz, A., Ortiz, P. y Sánchez-Mora, M.I. (2011). Una aproximación conceptual al término competencia desde un análisis polisémico. Congreso Internacional de Innovación Docente, Cartagena, 2011. (pp.111-120). Universidad Politécnica de Cartagena
- Patiño, L. (2006). La escritura académica en la formación del docente universitario. *Revista Educación y Pedagogía*, 18(46), 125-133. <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/6940>
- Pérez, G. (2012). Estructura del desempeño idóneo: saber hacer, saber conocer y saber ser en la formación por competencia. *REDHECS: Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 7(12), 169-181. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4172828.pdf>
- Perrenoud, P. (2005). Diez nuevas competencias para enseñar. *Educatio Siglo XXI*, 23, 223–229. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/127>
- Rojas, A. y Hernández I. (2017). Competencias docentes: Desde la opinión de los profesores de psicología. *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*, 7(2), 95 - 106.
- Rojas Z., A. F., Luna H., J. A. y Hernández- A., I. (2018). Competencias docentes transversales para el quehacer de profesores de pregrado en Psicología. *Educación y Educadores*, 21(3), 461-481. DOI: 10.5294/edu.2018.21.3.5
- Tobón, S. (2006). *Formación basada en competencias*. (2a ed.). Ecoe Ediciones Ltda.
- Valencia, A. (2012). Formación del investigador en psicología en la universidad nacional autónoma de México: antecedentes, competencias y retos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(1), 221-238. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?idp=1&id=29223246014&cid=16911>